

## Condiciones de la publicación

EL CORONEL insertará en todos sus números caricaturas políticas ó de costumbres y artículos satíricos, humorísticos, revistas cómicas, noticias serias en broma. Su lema es justicia seca y caiga el que caiga.

La manera menos sensible (para la Administración) de suscribirse, es pagar adelantado.

# EL CORONEL

SABLAZO DOMINICAL PARA MUSICOS Y DANZANTES

Se suscribe : calle Cerro, 150.

## PRECIO

Por un mes . . . . . \$ 1, 00  
Número suelto . . . . . 0, 30

Notas.—No se admite para pago de la suscripción ni papel de la Junta de C. ni liquidaciones.

Se traspasan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



DIRECTOR : **D. Equis Galleta** — REDACTORES : **Todos los Orientales** — CARICATURISTA : **Punta de Lápiz**

## EL CORONEL

Montevideo, 27 de Junio de 1880.

### Perfiles

Se llama don Julio, pero mejor le cuadraría el nombre de don Junipero.

Es alto, tirando un poco en lo físico al doctor Mendez, aunque intelectualmente no tira á nadie, por mas que pudiese y debiese tirar de alguna cosa.

Quebrallón de cuerpo, juanetudo de piés, y corsario callejero, siempre le hallareis tratando de dar caza por calles y plazuelas á alguna *balandra*. El caricaturista Cham decía: "si queréis encontrar una buena cocinera, seguid al primer soldado que halleis: él os conducirá al objeto deseado."

Parodiando eso, puede decirse: "si queréis recrear la vista, y aun algo mas, seguid á don Julio en la calle: el término final será una pollera."

Parece ser que este defecto ó esta cualidad, la adquirió en Francia, donde estuvo mucho tiempo.

Dedicóse por allá al servicio activo, ya que en su país había permanecido siempre en servicio pasivo.

Como no puede ser uno al mismo tiempo, según dice el refrán, "afortunado en amores y en el juego", jugó á la política y salió perdiendo.

Verdad es que si llega á salir ganando, habiéramos tenido que salir todos con las manos en la cabeza.

Tuvo conatos de Presidente de la República, y realidades de Presidente del Senado.

Pero parece ser que en elocuencia, todavía era mas callado que el coronel Irigoyen.

Sus veleidades políticas, y sus ambiciones reprimidas, causáronle una grave enfermedad en la raíz del pelo, por la parte de adentro.

Y al notarse enfermo, debió (entre otras cosas) decirse lo siguiente: "Ya que no tengo salud, voy á ocuparme de cuidar de la de mis conciudadanos y reglamentar las enfermedades."

Y es en lo que únicamente piensa (del verbo pensar) desde hace días.

Así como de cuando en cuando cae del cielo un aerolito, ó una manga de langostas, don Julio cayó sobre un Hospital.

Y al saber la noticia, conociendo al hombre, hasta el jarabe de goma se avinagró.

Porque don Julio, acostumbrado á no mandar nunca, mas que expresiones á sus amigos, la primera vez que mandase debería ser autoritario.

Pero ser autoritario en ciertos puntos, es difícil. Que no se mandan hombres de ciencia como si fueran soldados, ni se reglamentan enfermedades y enfermos, como chiquillos de escuela.

La monomanía dulce del mando se apoderó de él y ordenó:

Que los doctores del Hospital que dirigía, entrasen á hora marcada, como los dependientes de la pulpería de la esquina;

Que tuviesen que pedir permiso, levantando el dedo, como lo hacen los niños en la clase, para salir á evacuar alguna diligencia precisa;

Que no escupiesen, ni fumasen, ni blasen en voz alta.

Ya en la vía del autoritarismo, concibió su despedida inteligencia la reglamentación de las dolencias, y trató de ver si conseguía que las pulmonías no fuesen agudas; que las peritonitis no atacaran sino á las viejas de cincuenta años arriba; que las fracturas se soldasen como los tachos rotos; y que los sabañones no brotasen sino en la primer quincena de mayo.

Trató de reformar el esqueleto humano, suprimiendo muchos huesos y tornillos de la cabeza, cuyo uso no comprendía.

En la masa encéfálica quiso también hacer una revolución, y, por trastruer todo, hasta reglamentó la ortografía, haciendo que en el establecimiento que dirijía, la palabra "pensionistas" se escribiese con *e*, esto es, *pencionistas*.

Un poco mas y don Julio ordena que "albarda" se escriba con *v*.

Si pretendió mudar el diagnóstico de las dolencias, quiso también imprimir su carácter propio al arte de recetar, y barruntó que las enfermedades del corazón, por ejemplo, mas bien que con digitalina se curarían con miga de pan, ó cataplasmas de editorial de *La Nación*. Para las enfermedades cutáneas, en vez de depurativos, arsénico y azufre, optó por discursos sentimentales, y dió el patron pronunciando uno, que devolvió la razón á un demente: tan atónito se quedó el pobre al oír tantas bellezas.

Y tanto fué su saber, que en la población en que él ejerció su ministerio, ningún ciudadano enfermó, temiendo mas á don Julio, que á la enfermedad mas aguda y grave que pudiera acometerle.

Los pacientes exclamaron al saber su nombramiento: ¡Ay!—Y hubo recrudescencia de enfermedades.

Los dementes miraron á su director y se dieron á la literatura, recitando aquello de Campoamor:

"Ni son todos los que están  
ni están todos los que son,"

Y la historia le consagró una de las mas bellas páginas, en la que había escrito lo siguiente:

Habiendo salud ó peste desde el tiempo del Señor jamás hubo un Director tan . . . ¡vamos, pues! . . . tan agreste, como éste!

### Al volver á la patria

AL PUEBLO Y Á MIS AMIGOS : SALUD !

Al volver á la patria de mis hijos, (apesar que jamás tuve ninguno, los ojos traigo en vuestra hacienda fijos, (creo que decir esto es oportuno.)

No faltará quien tenderá su mano; (ó el pié, como señal de complacencia;) Cándido Bustamante, Isaac Tezanos, (Pero no me dirán ya *viececencia*.)

Sin embargo, empezar es necesario, hablaré de honradez acrisolada; tendré para el Gobierno un incensario; para aquellos que debo, nada, nada!

Un banco propondré, banco seguro, (como es el banco Inglés á los vapores); yo sacaré al gobierno de un apuro, (con tino arreglaré mis acreedores.)

Yo soy en las finauzas un portento (recordad lo que fué el *Montevideano*), y si el Banco espichó, yo solo siento los pesos que pasaron por mi mano.

Yo el papel derramé con hidalgua, millones yo emití con solo un peso, mi Banco era una mina que bullía, símbolo del comercio y el progreso.

La fortuna me fué tenaz, esquiva, mas afronté la situación tremenda, y yo sufrí la horrible lavativa que el pueblo me ofreció como una ofrenda.

Los Regules, Navajas, Lino Herosa, los Carve, Farini, Silva, Mauá, y Vilaza, Revuelta, estirpe hermosa, Pagola, Agustín Castro y los Bauzá.

Gomensoro, Villalba, ilustres hombres, con Borges y Requena y otros más, que ha grabado mi espíritu sus nombres con luces tan brillantes como el gas.

A vosotros os llamo atribulado, como á Navia y Stum, ¡ gran corazón! Oh! venid, que la clave ya he encontrado de formar otro Banco de emisión! . . . .

Estos son los propósitos que traigo al volver á este país de promisión, ayudadme, que todos lucraremos y alzaremos de nuevo la nación.

Venid, que actividad tengo sobrada después de haber estado en la quietud, ante mi nombre, el porvenir es nada. Banqueros! pueblos! escuchad . . . salud!

### Entre dos amigos íntimos

Don Clodomiro.—¿Qué le pasa á usted?

—Pasa que me encuentro en una situación, según podría decirse, *incommovible*; mi tocayo, gracias á los santos, la cree, como yo, que es diamantina.

Don Clodomiro.—De qué tocayo me habla usted?

Pancho.—De mi tocayo Pancho Antonino, quien ha jurado al treparse en la maroma, no caer por que lleva por balancín una guitarra—y como dijo Cicerón :

El que en la fuerza se apoya  
no le sumirán la boya.

Don Clodomiro.—De manera que usted cree que debo continuar mi propaganda contra esa canalla de *La Razon*, que tanta guerra hace á mi diario, el que más circulación tiene en la República?

Pancho.—Tanto lo creo, amigo mío, que me atrevería á asegurar que el gobierno actual no tendrá ocaso, quiero decir, que no bajará nunca, porque se apoya, como he dicho antes en los Santos; y verdad es, que cuando estos ciudadanos del Olimpo lo quieren, se hace, y lo que es Dios no se mete con ellos porque son muchos.

Sócrates, en su tratado sobre las armas de precisión ha dicho:

Mientras haya un remington  
no cambia la situación.

Don Clodomiro.—Pues señor, acepto su consejo, y voy á entrar con fé en mi propaganda, seguro que algo he de sacar.

Pancho.—Mire usted, don Clodomiro, bueno es que se ponga bien con los Santos, que esos lo pueden llevar al Olimpo, y allí, como es de ley, le darán á usted un banquete.

Don Clodomiro.—Eso último me parece bien, porque allí, en medio de ellos, podré hacer oír mi voz inspirada, y me aplaudirán, y me . . . en fin, subvencionarán mi diario y . . . .

Pancho.—Corjugará usted el verbo comer—Yo como, tú comes, &c.

Don Clodomiro.—Ay! mi querido Maciel;—usted es el hombre que me hace decidir á dar un paso tan contrario á mis ideas, porque eso de adular á los que mandan es cosa que me repugna.

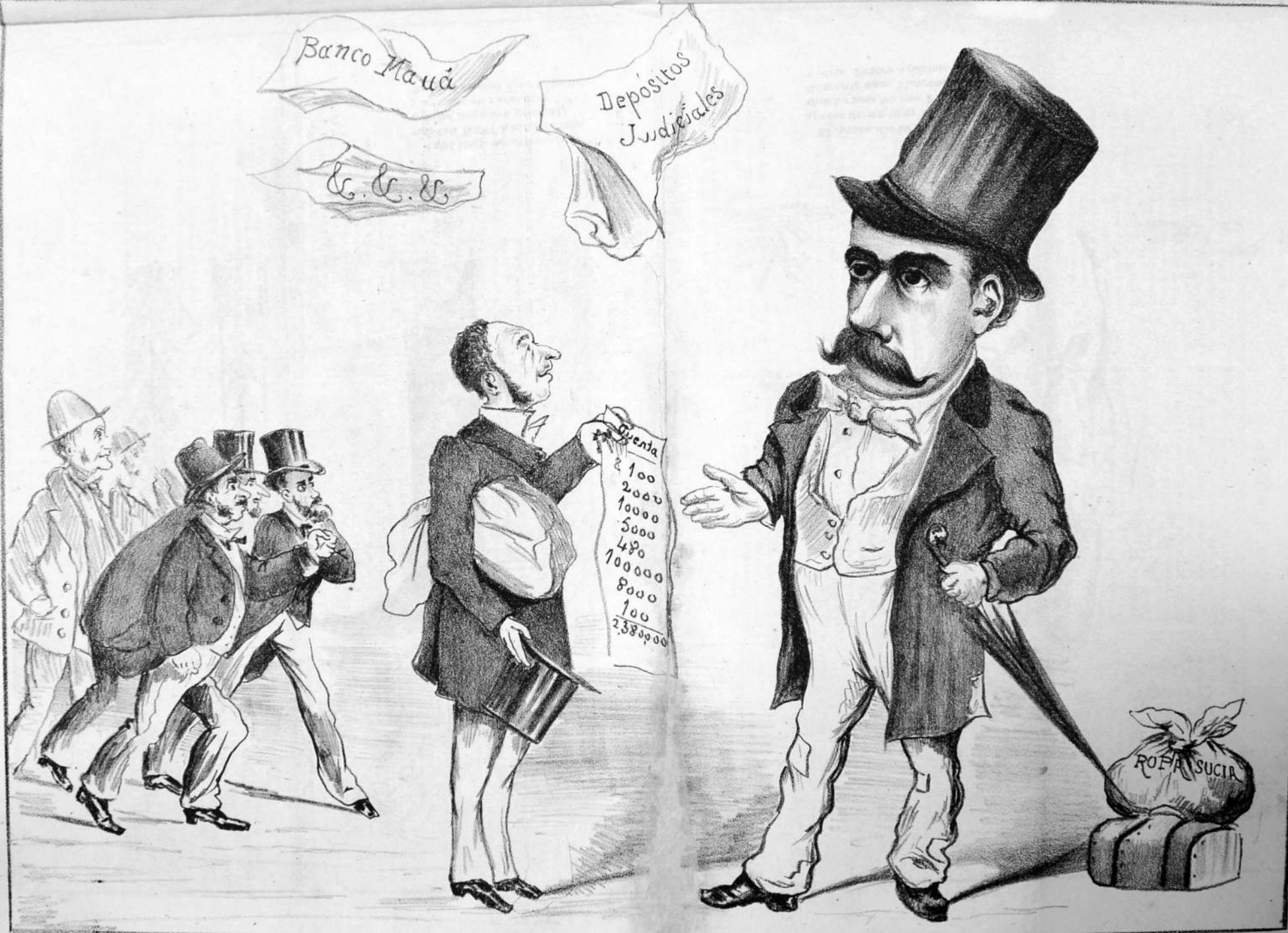
Pancho.—Lo comprendo, pero sois una gran figura americana, la primera después de nadie, y no debéis despreciar la ocasión que se os presenta:

# ACTUALIDADES



Aquí llega un oriental  
con tan BASTA inteligencia,  
que ha llegado á general,  
y se come su excelencia  
hasta el mismo arco triunfal.

El nunca dió beneficio  
apesar de ser muy feo,  
mucho mas feo que PICIO:—  
llámanle unos Timoteo  
y otros Proteo Aparicio.



TIERNO RECIBIMIENTO DE UN EX-PRESIDENTE.

## EL CORONEL

la fortuna es veleidosa; hoy que se pone á nuestro alcance debéis asirla por los cabellos. (*Aquí don Pancho se quita el sombrero, y don Clodomiro se queda perplejo viendo la cabeza de Maciel, que se parece en lo cabellado á la palma de la mano.*)  
Don Clodomiro.—Sin embargo, quisiera sostener la independencia de mi carácter.

Pancho.—¿Qué vale la independencia, qué vale tal abstracción, si un saludo á su excelencia le aumenta la subvención? Nada, amigo, pecho al agua, ábrase usted el camino, que su mente es una fragua do arde carbon diamantino.

Don Clodomiro.—Gracias, inspirado Maciel, usted es el único hombre que me hace justicia; pero confío en la posteridad.

Pancho.—La envidia, la emulación y la política, son los enemigos capitales de los grandes prohombres y nadie será capaz de dudar de que usted es un hombre grande, así como nuestro amigo Cándido.

Don Clodomiro.—Es verdad, también Cándido lo es, por eso nos llaman los atletas de la prensa.

Pancho.—Póngase usted el sombrero, coja usted su bastón y márchese al palacio, salude primero á... después á... en seguida á... y por último á mi tocayo y ya verá usted cómo se remonta.

Don Clodomiro.—Allá voy, gracias!

Pancho.—Vaya usted que el tiempo corre, y tenga usted siempre en cuenta, que la subvención aumenta, y si hay uno que se borre eso lo gana la imprenta.

### GALERIA DE RETRATOS CONTEMPORANEOS

Damos comienzo hoy á la publicación de una nueva galería de notabilidades en todos los ramos del saber y de la brutalidad humana, cuyo parecido dará á conocer á nuestros lectores la competencia del retratista.

Ahí vá el primero:

... alto muy grande en estatura

... rubio y negro á un animal.

Tiene un genio, que Cándido le evidia y por eso con él siempre riño;— de su ambición en la tremenda lidia ningún puesto, ninguno rehusó.

Vino al poder y decretó con brío; circulares pasó con profusión, y hoy ha quedado taciturno y frío como aquel á quien ponen un tapon.

Y jura por los Santos remingtones no toser si atacado está de tos;— y los Santos le quitan los calzones, y le ponen enaguas; vive Dios!.....

### SABLAZOS

Dice *El Ferro-Carril*, que ya han comenzado sus maniobras los individuos que componen el *Tiro Nacional*.

Con razon se habló estos días de crisis ministerial.

El miedo salva la viña!...

El gran partido de las instituciones aumenta cada día sus filas, y pronto empezará á obrar... con don José María altar mayor, á la cabeza.

En esta semana se han inscripto en el gran registro don Dermidio De-Maria y don Miguel Palacios.

Desde que el General don Timoteo se encuentra en Montevideo el cielo se ha ennegrecido, y hasta el sol ha tomado un aspecto de mestizo.

Se dice que don Isaac de Tezanos ha comunicado á varios de sus compañeros de *candombe* el pensamiento de ofrecer á don Pedro Varela un banquete en la fonda de *La Razon*, sita en la calle de Convención para celebrar su arribo á la patria de sus sacrificios.

Ha sido tratado cada plato á dos vintenes, y en caso de renir los fondos para ello, y cuyo presupuesto asciende á 75 centésimos, se leerán varias

composiciones en prosa y verso por los siguientes señores: Cándido Bustamante, Manuel Pagola, José P. Farini, Amaro Carve, Luis Revuelta, Eduardo Górdon, los señores Magariños, don Adolfo y don Miguel Navajas, cerrando el acto un conocido poeta de esta capital.

El día de San Juan se efectuó una reunión política, privada, en los salones de la casa de don José P. Ramírez, con el fin de organizar una conferencia literaria que se efectuará en el teatro de la plaza de Cagancha, con el fin de adquirir armas para munir de ellas á los miembros del *Tiro Nacional*.

La discusión fué pacífica, notándose la falta del doctor coronel y ex gerente del Gas, don José María Altar Mayor.

Ya puede el Gobierno ir liando sus petates...

Magnífica es la idea de los grupos de palmas colocados en los ángulos de la plaza Independencia.

La idea es soberbia, como que pertenece exclusivamente á S. E. el señor don Pancho.

Los señores Cibils y Jakson, ofrecieron un espléndido banquete á los miembros del Gobierno, en su Dique.

Puede ser que este banquete sea el último, y que él ponga dique á tanta comilona intempestiva.

Por tener que sancionar el presupuesto general de gastos para el año venidero, los señores y diputados han prolongado por un mes sus sesiones, esto sin renunciar á la dieta, apesar del *silencio-enteritis* que los aqueja.

Oh! poder de los *doscientos cuarenta* mensuales!....

Por telegramas que ha recibido *El Negro Timoteo*, se sabe que don Vicente Garzon se encontraba en Pelotas, confeccionando una protesta por habersele admitido una renuncia que jamás tuvo la idea de elevar al Gobierno.

Ese documento lo publicará *El Bien Público* en su número del martes.

El general Aparicio visitó el viernes al Presidente de la República y á sus ministros cuando se hacía la recepción del ministro italiano.

Si esto habrá sido combinación para mostrar al ministro Garrau, el porte militar de nuestros generales y la tez purísima de don Timoteo?

Todo puede ser, tiene bastantes ocurrencias el señor don Pancho.

### MANDOBLES

Don Horacio Fajardo, nuevo Jefe Político de Maldonado, ha dado á las *tinieblas* (no siempre ha de decirse *ha dado á luz*) un manifiesto en el que promete gobernar aquel Departamento con arreglo á las instituciones.

No tiene poco petardo el ciudadano Fajardo, si llega allí don Vicente, y una corona de cardo le pone sobre la frente.

Observacion:

La alta clase militar se ha dedicado á proteger la ópera y la zarzuela.

Todos, todos, están por la música. ¿Porqué diría el gran poeta Zorrilla?

“La música á las fieras domestica y de nuestros instintos las pasiones salvajes dulcifica.”

El ministro Peñalva ha ocupado los días de la presente semana en conferenciar con la comision de Hacienda de la Cámara de Representantes.

—¿Y qué habrá conferenciado nuestro Ministro feliz?  
—Sin duda que habrá tratado del modo mas arrojado de podarse la nariz!...

Brillantes resultados ha dado á nuestro país la mision al Brasil, del señor Vazquez Sagastume.— Con la insignificancia de *veintiocho mil pesos* que ha gastado la Nacion, nuestro país se ha lucido y Don José se ha fortalecido un tanto de las dolencias que le aquejaban.

El Gobierno no debe hacer cesar esa plenipotencia, porque con el viatico y lo poco que le quedó

de la testamentaria de Lapidó, el doctor Sagastume puede asegurar los diez mil pesos que exige la Constitucion para pretender una Senaturia.

Lo que es yo tengo confianza que no cesa esa mision; que el Doctor dice *lembraça* con muy buena entonacion.

*El Ferro-Carril* se felicita de tener por aliada á *La Tribuna Popular*, que antes anduvo algo extraviada del buen camino.

Ahora se me ocurre aquella fábula, que debe aplicar *La Tribuna Popular* á *El Ferro-Carril*: Cuando me desaprobaba la mona llegué á dudar; mas hoy que el cerdo me alaba, muy mal debo de bailar!

Pensar en la actual situacion que nos tiene atravesados, es arrojarse en un dédalo de dudas.

¿Y quién es capaz de comprenderla, cuando hasta el mismo Don Pancho Antonino jura y rejura, por todos los Santos que él ha de sostenerse en la maroma y que su balancin no le hará cambiar de posicion, puesto que se dispone á guardar el equilibrio politico, con un habano de á vinten en la diestra y los zapatos de su Edecán en la siniestra?

Ahora falta (digo yo), que marque la hora el reloj que entre media noche y gallos don Juan Jakson le envió porque le curó los callos.

Dice *El Ferro-Carril* en el epigrafe de un artículo:—*Todo puede ser en este país de los absurdos.* País de absurdos!... y despues dirán que Cándido miente, bien puede decir la gente que Cándido, cándido es.

Así como *La Razon* no sfoja en su propaganda contra el *militarismo*; *La Nacion*, que es la antitesis de *La Razon*, no se dá punto de reposo en combatir á los *principistas*, *institucionalistas*, *copisitores*, y demas gentes extraviadas que piden la observancia de la ley y la verdad del sistema republicano.

—Diga, no largo la teta que es muy segura la paga, esto, *ilustrísimo Arceaga de patriotismo* é una peta!

El Jefe de Estado Mayor, llama por orden superior al coronel Galeano:—esto ha hecho mucha gracia al pueblo.

Que vuelva el hombre, no tema, que cuando el potro montó el recuerdo les dejó; que quien huye de la quema es porque algo le pasó.

Cerca de Pan de Azúcar se ha descubierto un cadáver momificado.

Esto no tiene nada de extraordinario. pues— La mómia verdadera que hoy tiene el Gobierno en prenda es el Ministro de Hacienda... y esa la encuena cualquiera.

En las oficinas públicas se ha prohibido la entrada de otros diarios que no sean *La Nacion* y *El Siglo*.

Hoy al *Siglo* y *La Nacion* está suscrito el Gobierno: desde esta resolucion pueden meterse en un... cuerno los diarios de oposicion.

Los estudiantes de Medicina dicen que no es verdad que le hayan regalado al secretario de la facultad, señor Salterain, una lapicera de oro.

Y agregan para mas mengua, que el regalo es un primer; ¿qué creés que fuera lector? Una soberana lengua. El tal regalo me carga ¿no lo crees extraordinario? ¿ó será que el secretario tendrá la lengua muy larga?...

El tenor Aubriot, en la segunda representacion del *Anillo de hierro*, estuvo tan feliz como en la primera.

Es un tenor sin rival que tiene mucho valor, en fin, el primer tenor que ha dado el suelo oriental.